

DIÁLOGO SOBRE LA PAZ

---Diálogo y paz. Dos de las palabras que más resuenan por aquí en estos momentos. El diálogo es cosa de dos y la paz es la expresión de la síntesis, de lo universal y el resultado de ese diálogo.

---Presentamos a dos personajes, el científico y el místico, e intentaremos que dialoguen para dilucidar una lógica que nos pueda concretar algo sobre la paz a través de algunas otras cualidades.

---Observando la naturaleza, Aristóteles desarrolló la llamada filosofía natural y ha dado origen a la mente del científico.

---Platón intentaba definir la pureza de las causas para que la naturaleza fuese pura, desarrollando la filosofía del ideal, lo que ha dado lugar a la mente del místico.

---Científico y místico se han especializado, pero por separado y expresándose mutua repulsión.

---Actualmente existe cierta tendencia por la que la repulsión se va tornando en atracción, manifestándose como un nuevo estado de conciencia que pretende expresarse, y su expresión va dejando de ser individual para objetivizar la combinación resultante del diálogo, que será expresión grupal.

---Si la energía sigue al pensamiento, será más energético un pensamiento grupal que el individual.

---El científico trata de cuantificar esta energía grupal y le resulta muy dificultoso, pues hay de ellos quienes afirman que en un milímetro cúbico del espacio existe la potencia equivalente a la producción eléctrica de una central de un millón de kw durante 30 millones de años, y otros han utilizado la ecuación de Einstein para determinar que harían falta 2,5 kg de materia al día para abastecer de energía a un país como EEUU, incluyendo al transporte marítimo, terrestre y aéreo.

---Existe por tanto una desmesurada energía en el espacio y en las estructuras materiales, observando el científico que se ubica en el núcleo atómico, pues en su interior permanecen confinadas unas unidades de materia con carga eléctrica positiva llamadas **protones** que, a pesar de la fuerza de repulsión entre ellos, porque las cargas eléctricas del mismo signo se repelen, permanecen unidos en el núcleo sin rozarse ni agredirse.

---El científico observa que aquella enorme energía es la que se precisa para mantener confinados a los protones en el núcleo venciendo la fuerza de repulsión entre ellos, formando un conjunto cohesionado y sin que pierdan su propia identidad individual. El místico llama **voluntad** a esta energía.

---Trasladando el comportamiento de los protones a una actitud humana, identificamos **el respeto**, respeto basado en la comprensión de un proyecto común que ha de realizarse en grupo, excluyendo la crítica y la maledicencia, por lo que ha de manifestarse **la inofensividad**, de tal manera que al combinarse con el respeto crea una nueva conciencia surgida del agrupamiento, la conciencia de **la fraternidad**.

---**Protones** con su electricidad positiva y **electrones** con su negativa, permanecen en el espacio, bien libres sin agruparse o combinados formando átomos, células, moléculas, ..., es decir, formando materia.

---La voluntad puede provocar agrupamientos en los planos de la mente, del sentimiento o de las actitudes, creando los pensamientos, las emociones o los actos, como el resultado de la organización de cargas eléctricas en el plano correspondiente.

---Respecto de esa organización, el científico expone un hecho: al incidir una corriente eléctrica sobre una barra de hierro, se desplazan las cargas positivas a uno de sus extremos y las negativas al otro, creándose el imán con un campo magnético formado por dos fuerzas en perfecto equilibrio, la de atracción y la de repulsión, sin que prevalezca una sobre la otra.

---Cuando esto ocurre en el ser humano, se manifiesta una de sus más sublimes cualidades, **el amor**, amor formado por dos fuerzas capaces del exterminio mutuo y no lo hacen, sino que colaboran y se combinan en justo equilibrio para manifestar **la armonía**, cuyo símbolo es **la luz**.

---El científico dice que la luz visible es una muy pequeña parte de la luz total, su velocidad es de 300.000 km/s dando 7,5 vueltas a la Tierra en ese segundo, y que otros tipos de luz pueden ser mucho más veloces. Uno de los grandes descubrimientos del siglo XIX es que la luz se produce por el movimiento entre protones y electrones, es decir, que la luz es un fenómeno eléctrico.

---En un reciente experimento para observar la velocidad de otras clases de luces, se situaron a doce km de distancia una persona y un cultivo de sus propias células, conectándose sensores a ambos, observando que los impulsos generados por la persona eran registrados de manera inmediata en el cultivo, estimando la velocidad de transmisión en 20.000 veces superior a la de la luz física, lo que implica 150.000 vueltas a la Tierra en un solo segundo.

---Los sensores registraron impulsos nerviosos debidos a las sensaciones o a pensamientos de la persona y que tenían idéntica

respuesta en el cultivo situado a 12 km, lo que implica que nos estamos impactando mutuamente con frecuencias de 150.000 veces por segundo como mínimo, respecto de lo que pensamos y sentimos, sin importar el lugar donde estemos y a esta mutua influencia, el místico la llama **responsabilidad**.

---Cuando el científico aísla un protón en su laboratorio, sin que pueda controlarlo y al azar, aparece un electrón creando materia artificial. Pero el detalle es ese electrón, pues no existiría materia sin él y su aparición depende totalmente de quien sea el científico y de su presencia o ausencia, hecho conocido por la ciencia como "principio de incertidumbre" y que tiene un componente humano: **la intención**.

---Por medio de la intención humana se forman núcleos de protones vivificados por la voluntad, se atrae la colaboración de los electrones que revestirán al núcleo formando un átomo completo, que al combinarse con otros átomos creará materia.

---A estos colaboradores o electrones se les conoce desde siempre, aunque no se hayan podido utilizar los mismos instrumentos para su observación, se les llama destino, azar, suerte, gracia divina, fuerzas espirituales, maestros de obra invisibles **o ángeles**.

---Siendo así, los ángeles colaboran con la humanidad y el resultado de esta colaboración son nuestros pensamientos, deseos, actitudes y todo el mundo material que les sirve de soporte, tanto el que percibimos como el que no, pues un pensamiento o un sentimiento son materia.

---Así pues, la relación humano-angélica utiliza esta descomunal energía que extralimita las existencias individuales del hombre y del ángel, manifestándose a través de una cualidad que caracteriza a toda relación correcta y deseada: **la amistad**.

---Esta amistad es la afinidad o atracción mutua entre el protón y el electrón, tal como corresponde a dos cargas eléctricas de signo contrario. Cuando la atracción trasciende al propio individuo siendo altruista, crea la materia del bien y en caso contrario la del mal.

--- Ernest Wood establece esta diferenciación diciendo:
"La mente no puede mantener dos ideas al mismo tiempo, y aquí radica el mal, en separarlas y considerarlas independientes, pero si que puede crear una idea que las incluya como partes de un conjunto, y aquí radica el proceso del bien, del alma y de la magia, porque es el trabajo de sucesivas y repetidas uniones polares hasta que todas las positivas forman un solo conjunto y asimismo todas las negativas que, al unirse, se establece el pleno y consciente contacto

con el alma, la luz, cerrándose una de las puertas del mal, la del propio individuo”.

---Cuando la fraternidad se combina con la luz de la armonía al calor de la amistad, cohesionándose por la energía eléctrica de la voluntad, provoca la organización de sustancias materiales y eléctricas, tal como ocurre con el imán, cuyo resultado es la pureza material exenta de lucha, es encontrarse bien consigo mismo y con el entorno, es **la magia de la paz.**

---Gandhi dijo:

“Si estás en paz contigo mismo, ya hay un lugar pacífico en el mundo”.

Eloy Millet Monzó
Estella- Julio-2.007